

HARAU

Año V

Lima, marzo de 1967

Nº 8

Director: Francisco Carrillo — Bolivia 174 — Chosica-Perú.

carmen luz bejarano

Triunfo de Icaro

Erguidos
los escombros las sombras
los muros apremiantes
el cuerpo y sus espejos trizados
la soleda innúmera
entre innúmeras bocas y dedos alargados
las cabelleras ebrias en el viento
más ebrio aún y galopante
la muerte cabalgada
la noche con su aullido de perros y campanas
la sangre que ladra y salpica sus garras y corolas
la fuente
la cascada
el torrente
la furia del bosque y sus ahorcados

UNMSM-CEDOC

Erguida
la piedra secular
sus buitres sus entrañas
la antorcha pisoteada
la luna y su pupila extravagante
observando su imagen fracturada

Sísifo
la montaña el abismo alucinante
Sísifo alucinado
rodando de la sombra al estruendo
la caída inevitable
la grieta la rasgadura
el sexo hambriento el hoyo perenne
la fuerza que gravita que aplasta
la pezuña triunfal
de coágulo y ceniza

Erguidas
las lianas invisibles
apestadas
ahorcando los sauces los cipreses
el suicidio colectivo impersonal
para sorber el sol de las luciérnagas
inventadas
para errar los caminos
la madeja de Ariadna sin senderos

Joh rascándose con sus tejas sonoras y afiladas transmutado en pezuña y en colmillo sonriente aplastando sus muertos sus chillidos locuaces sus recuerdos rascándose implacable por un ojo lejano que no existe Job con una sonrisa vacua y sus llagas donde columpia su cuerpo crapuloso humedece su arcilla su barro deleznable hunde el hocico revolviendo la charca por un trozo de vidrio la eternidad vidriada Job rascándose mirándose atorándose con huesos de sus huesos triturados

Erguida
el ave extrafalaria
Icaro
albatros poseído por la lujuria del vuelo
fabuloso
lunático
Icaro con el cráneo rebotando en las laderas
el cráneo trizado expulzando las miasma respladeciente
que fructifica el aire
Icaro rompiendo las barreras del sonido

Erguido el robot de pez carpa el necrófilo erguido el hongo y sus alas radioactivas

Saturno babeando deglutiendo exterminando a los hijos de sus hijos a las vírgenes y sus lámparas al nazareno y sus apóstoles

Se yergue la quijada iridiscente la cámara de gas la A la H v todo el alfabeto eructando cabalgando sobre campos de trigo y alegría sobre risas y mesas familiares sobre la ronda ingenua y sus cuadernos sobre la leche inmaculada y el agua reidora sobre el pez estelar y sus océanos sobre la hierba tímida y sus alas sojuzgadas sobre la piel y el vientre del durazno v la manzana sobre la cristalina lágrima de la uva taladrada violada asesinada sobre la gran Babel y su arco iris

Erguidos
los campos sin Orfeo ni David
Noé desconcertado
sus palomas traen ausencia de Olivo
en sus picos augurales
Noé solloza
por su barca los maderos y sus gólgotas
sus parejas estériles

Los niños espantan sus moscas mientras les crece el ansia de flor matusalénica

Einsten
con un ensueño de leznas y zapatos
increpa
a su melena a su cerebro
sus originales cromosomas
su tempestad numérica

Einsten zapateril pasea sus torcidas raíces sus impulsos abuelos sus pánicos anhelos y solloza solloza por los campos devastados por la lezna y los clavos desasidos por la traicionada ronda de mágicas sandalias por la canción de los zapatos rozando las mejillas del rocío y la rosa solloza por el trino el rebuzno y los balidos y la cascada risa de la hierba creciente por la pezuña purificada humanizada con su índice reciente y su pulgar dulcísimo por el guijarro purísimo casi flor en su esencia por el aire zumbante zumbando de abejorros y por el hongo un hongo simplemente en el latir del árbol humilde pequeñito adosado a su sombra un hongo simplemente sin ijares de espanto ni alas nocturnales ni murciélagos ni truenos un hongo con sus fiestas y sus brumas chinescas su algarabía de agua y su gris franciscano

Erguido
Icaro enciende sus alas salta su propia sombra burla su gravedad la sierpe despojándose su terríccla piel ondea en el espacio la sabia geometría

La luna
despanzurrada abierta muestra sus vísceras
sus universos verdes azules ebrios
y gime
secretamente gime su decantada plata
su azucena perdida
la luna desfazada zozobra en la fuente tristísima
y en el océano
turbio de peces y de algas moribundos
peces algas muertes mortales trashumantes
con sus arpones ciegos segadores
con su infantil aroma trastrocado en cicuta

1328

Erguidas
ya no escamas de ensueño
ni la danza del trigo y su lluvia dorada
ni el blancor rutilante de la ubre
no la luna ni el viento
ni el abejorro socarrón petulante hombrón de aire
ni el aire

Job en su estercolero Lázaro devuelto a sus cuenças vacías a sus bofes dispersos Einsten con sus zapatos de humo y sus garras recientes Cristo expulsándose a sí mismo de los templos cristofariseo Abel con su quijada abelcaín Abelsaturno caínabel abelrobot diosabel la muerte galopante galopada con sus ijares lúbricos v su sexo vibrátil abriéndose cerrándose rítmico tragándose la esfera el universo donde Sísifo multiplicado increíblemente numeroso solloza iadea sucumbe

HARAUI Corresponsales

Arequipa: José Ruíz Rosas

Cuzco : Luis Nieto

Iquitos : Róger Rumrril

Trujillo: Marco Antonio Corcuera

Caracas: Manuel Moreno Jimeno

México : Manuel Mejía Valera

Santiago de Chile: Aníbal Quijano